



ACTOS | Cómo celebrará el aniversario:

El 11 de Pinochet

El general también conmemorará el 11 de septiembre. Ya no será el agitado martes en que derrocó a Salvador Allende. Ahora, 30 años después, con tranquilidad, él junto a su esposa Lucía Hiriart visa las actividades que le ha organizado su Fundación para conmemorar la fecha. Las ceremonias incluirán cartas a sus colaboradores, medallas, homenajes, recepciones y la entrega de su última banda presidencial.

PAMELA ARAVENA BOLÍVAR

"A las 6.30 horas, las unidades estaban listas para actuar — habla el general Augusto Pinochet en su libro "Camino recorrido", sobre el 11 de septiembre de 1973—.

La comunicación que había preparado para enviar a todas las unidades ya se difundía en clave desde las 06.00 horas. Antes de las 08.30 horas, el Cuartel General del Comandante en Jefe ya estaba instalado y funcionando".

Hoy, 30 años después, el 11 de septiembre del hombre fuerte del régimen militar no tendrá la tensión de ese día, pero sí parecida emoción. Tiene clara conciencia de que este 11 es especial, por lo que el ex miembro de la Junta de Gobierno, ex Comandante en Jefe, ex Presidente de la República y ex senador vitalicio, general (r) Augusto Pinochet Ugarte, ha visado cada una de las actividades organizadas por la Fundación que lleva su nombre para celebrar la fecha.

Ha dado consejos, dictado normas básicas, cambiado itinerarios y sugerido actividades, para los días previos y posteriores a esa fecha. Sin ir más lejos, el martes pasado volvió de Los Boldos, mismo día que el directorio de la Fundación (formada, entre otros, por Hernán Briones, Carlos Cáceres y Luis Cortés Villa) definió el calendario de actividades y al día siguiente, luego de que Cortés se reuniera con él y su señora —su principal asesora en estas materias— en su casa en La Dehesa, hubo que afinar algunos puntos.

El general se sabe protagonista del 11 de septiembre de 1973 y no desea que ahora, 30 años después, algo quede al azar.





Pronunciamiento, no golpe

Desde principios de año, el general afirmó personalmente y a través de misivas a los miembros del directorio de la Fundación su disposición a celebrar el 11. Sin em-

FF.AA. Y LA MONEDA

Homenaje a los caídos

Desde principios de año, la ministra de Defensa, Michelle Bachelet, los comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y el general director de Carabineros, han tenido reuniones para discutir cómo se va a conmemorar en las instituciones castrenses el 11 de septiembre.

Se discutieron distintas variables con un solo objetivo en común: que no significara un retroceso para la reconciliación.

Entre ellas, destacaba la realización de un gran acto ecuménico, que no prosperó.

Finalmente, se optó por ceremonias de bajo perfil para honrar a los caídos. Cada una de las instituciones uniformadas harán una misa por sus hombres, mientras el gobierno realizará un acto de homenaje a Salvador Allende en La Moneda. •



bargo, recaló también que no deseaba festejos que pudieran servir para dividir, sino actos sobrios que "reflejaran el origen y el desarrollo de su gobierno". Aseguraba, además, que persistiría en su política de guardar silencio público con el fin de evitar un ambiente confrontacional.

El ex Presidente estuvo de acuerdo, entonces, en el calendario básico de actividades que se le presentó: realizar conferencias mensuales —unas destinadas a jóvenes en el Club Manquehue y otras, a público general, en la Fundación—, pero solicitó específicamente que el hilo conductor sea posicionar política e históricamente que la intervención del 11 de septiembre de 1973 no fue un "golpe de Estado", sino un "pronunciamiento militar".

Por eso es que se siente tan "dolido" con los programas sobre el 11 de septiembre que se han dado en la televisión abierta. Los ha visto todos, además de leer lo que se publica sobre su gobierno. Está al día sobre lo que está ocurriendo. "Incluso sobre la nueva petición de desafuero. Sabe que desean que los alegatos se realicen el 20 de agosto, justo para el natalicio de O'Higgins, y tiene claro que la izquierda cada vez que tiene problemas, se une contra él. Pero bueno. Respecto de los reportajes de la prensa, siente que a Allende se lo está dejando como salvador y a él, como el hombre que destruyó la democracia. Se siente dolido porque se está demoliendo una verdad histórica, pero sabe que nunca van a terminar los ataques a su persona, mientras él esté vivo. Sé que a veces quisiera manifestar su rabia, pero se contiene. Uno sale muy fortalecido

pero se contiene. Uno sale muy fortalecido al hablar con él y ver la fuerza que tiene", afirma el general (r) Luis Cortés Villa.

Por ejemplo, frente a las declaraciones hechas por el general Fernando Matthei en sus "Memorias", Pinochet simplemente constató que el ex general del aire no dijo nada nuevo, más bien le pareció insólito que insistiera en esa versión. Pinochet opta, entonces, por su tradicional silencio cuando sus cercanos le consultan sobre el tema.

"Matthei está repitiendo lo que ha dicho tantas veces, y otra vez sin aportar ninguna prueba. Nunca ha habido un testigo ni un documento que ratifique sus palabras. El mismo general (Rodolfo) Stange, el otro testigo vivo, ha negado esas aseveraciones. Es realmente insólito, otra mentira más de Matthei. Lo suyo es un cuento más que un testimonio",

asegura Marco Antonio Pinochet.

Por eso es que la Fundación "intenta rescatar la interpretación correcta —a juicio del general (r) Luis Cortés Villa— de la intervención militar". Para responder a las visiones contrapuestas es que el mismo general Pinochet pidió que las conferencias se centraran en la calidad de "pronunciamiento" del 11 de septiembre —no de golpe— y los logros de su gobierno.

De esas charlas, aún quedan tres por realizar. El 25 de agosto hablará el ex ministro del Interior Carlos Cáceres sobre "El gobierno militar y la transformación económica de Chile". El 29 de septiembre lo hará el ex ministro de RR.EE. Hernán Felipe Errázuriz sobre las relaciones internacionales a nivel mundial y vecinal, para terminar el 27 de octubre con la exposición del académico Ricardo Riesco sobre "Augusto Pinochet y el orden mundial".

Las primeras conmemoraciones

De las ceremonias propiamente tales, la primera será la celebración del ascenso a Comandante en Jefe de Pinochet hace 30 años, el 23 de agosto.

"Muchas veces he pensado —escribe Pino-

chet en sus memorias— por qué fui yo el designado por Allende como Comandante en Jefe, en circunstancias que él podía contar con otro, que eran sus amigos. Él tiene que haber sabido que yo siempre me había mostrado contrario a los comunistas... son cosas del destino. Sin duda Allende en esos momentos creyó que a él le iba a ser fácil manejarlo. De regreso en el Ministerio de Defensa anoté en mi libreta: 'He sido nombrado Comandante en Jefe del Ejército, Creo que la Divina Providencia me ayudará en mis pasos'".

El 23 de agosto de 2003, en cambio, Pinochet se encontrará en Los Boldos, adonde llegará el directorio de la Fundación, generales y almirantes en retiro, ex ministros y subsecretarios de su gobierno de 17 años, y otras personas que deberán coordinar su presencia con Cortés Villa, para presentarle sus saludos. Nada exagerado desea el general, todo sobrio. "Nadie quedará fuera, anuncia Cortés, todo el que desee verlo podrá hacerlo".

Enseguida, se realizará el 6 de septiembre un homenaje en la Fundación, a los guardaespaldas muertos en el atentado a Pinochet ocurrido en septiembre de 1986, al que asistirá únicamente su esposa, Lucía Hiriart. El general se quedará en Los Boldos para participar al día siguiente en una misa en la capilla de la parcela familiar. Esta misa, originalmente se tenía planificada para el mismo 11 de septiembre, pero en la revisión hecha entre Cortés y la señora Lucía Hiriart del calendario de actividades, se prefirió adelantarla para hacerla coincidir con el día exacto del atentado del Frente Patriótico Manuel Rodríguez en El Melocotón.

Los días previos al 11 terminarán con una misa "por la paz y la unidad nacional", que se realizará el miércoles 10 en la catedral castrense y a la que se espera asista el general.

Tres décadas después

Lo más importante, sin embargo, está organizado para el jueves 11.

A diferencia de otros años, esta vez la Fundación pretendía organizar un almuerzo privado —aunque por privado se entienda la asistencia de unas cien personas— a las 13 horas en Los Boldos. Sin embargo, el general Pinochet y su esposa prefirieron cancelar esa actividad y cambiarla simplemente por una recepción de amigos.

A cambio se está planificando una actividad menos festiva: desde las 11 de la mañana hasta las 13.30 hrs., el ex Mandatario recibirá a distintas agrupaciones, generales y almirantes en retiro, ex ministros, ex subsecretarios, ex alcaldes, artistas y miembros de organizaciones de apoyo. Las visitas y su duración serán coordinadas por la Fundación. Aún, sin embargo, hay tiempo para echar pie atrás y volver a organizar el almuerzo previsto anteriormente.

Lo que no cambiará es que el mismo Pinochet, vaticinando que algunos grupos se acercarán hasta su residencia a agradecerle su gestión durante el gobierno, tiene previsto salir y saludar a sus partidarios.

Ese día, sin embargo, no habrá discursos del ex Comandante en Jefe ni grandes aspavientos.

“Por dos razones —explica el general Cortés Villa—. Mi general tiene serias limitaciones para desplazarse, entonces, por recomendación médica, no es bueno que se esfuerce mucho. Y segundo, por recomendación de sus abogados, pues saben que cualquier cosa que haga mi general puede exponerlo al ataque de algunos”.

Por la noche, a las 19.30 horas, se realizará un acto en CasaPiedra, al que no asistirá Pinochet, pero sí sus hijos. El único orador será el ex ministro del Interior, Sergio Onofre Jarpa, quien hablará sobre “El sentido del 11 de septiembre”. Simultáneamente, a lo largo del país, en las 36 filiales de la Fundación se realizarán conferencias similares.

Ese día se efectuará un homenaje a todos los ex ministros del régimen militar (cerca de 150), a quienes se les entregará una carta de agradecimiento con igual contenido, pero personalizada con el nombre de cada uno escrito de puño y letra por el ex Presidente Pinochet.

La Fundación también ha elaborado una placa conmemorativa de los 30 años que será entregada ese día a los ex ministros y otras fi-

guras. Será un medallón dorado de borde platinado, de 60 milímetros de diámetro, donde por un lado se verá la figura del general de perfil, sonriendo, en relieve, y se podrá leer “Vitam impendere vero” (que quiere decir “consagrar la vida a la verdad”). Por el otro lado, se verá también en relieve la cifra de 30 años, complementado por dos leyendas “Fundación Presidente Pinochet” y “Libertad para siempre”.

En principio, el directorio de la Fundación tiene programado crear una medalla similar para condecorar post mortem, ese día y en ese acto, a los otros tres miembros de la primera Junta de Gobierno, el almirante José Toribio Merino, y los generales César Mendoza Durán y Gustavo Leigh. Las medallas se les entregarán a sus esposas. Sin embargo, aún se está definiendo si se cambia la fecha, aunque lo más probable es que se entreguen el mismo 11.

También se pretende condecorar a Lucía Hiriart “por su labor en favor de las mujeres, aunque ella no desea ser protagonista y prefiere no recibir ninguna presea, al menos ese día”, explica Cortés.

Su deseo se cumplirá. De hecho, ni siquiera estará en CasaPiedra, pues prefiere quedarse con su marido ese día. Por eso tampoco será la representante de Pinochet en el acto más simbólico que se realizará esa noche. Probablemente, entonces, Marco Antonio la reemplazará: a través de él, Pinochet entregará al presidente de la Fundación, Hernán Briones, la última banda presidencial que usó mientras estuvo en La Moneda. “La banda representa para el general la más importante prueba de que él fue Presidente de la República y ese símbolo será exhibido en la Fundación”, anuncia Cortés.

Protagonismo

En el calendario de actividades de la Fundación también contempla un homenaje especial para Hermógenes Pérez de Arce, “por su labor desarrollada en bien de la justicia, libertad y defensa de los valores del gobierno militar”, en palabras de Cortés Villa. Sin embargo, la ceremonia de entrega no se hará el 11, porque de ella no desean estar ausentes ni Pinochet ni su esposa. Se está buscando aún el día y la hora más recomendables para satisfacer las pretensiones del general.

Un acto especial se está planificando para el 27 de octubre, fecha lo suficientemente lejos del 11 de septiembre para no provocar a sus enemigos, pero lo bastante cerca como para que se entienda como un reconocimiento. Durante la última charla sobre el gobierno militar, que dictará Ricardo Riesco, se intentará contar con la presencia del general, donde se le rendirá un gran homenaje conmemorativo de parte de sus más cercanos partidarios.

A 30 años, Pinochet aún es protagonista del 11 de septiembre. •

5 7 5 9
1998-2002

Los otros 11

1998: Conmemoración número 25 del 11 de septiembre y primera a la que Pinochet asiste como civil. Con seis meses de senador vitalicio, concurre a una eucaristía celebrada en la Escuela Militar. No asiste, en cambio, a una conferencia sobre su gobierno y a una organizada manifestación en su favor en la Fundación Pinochet. Aduce razones de salud, las mismas que lo llevarían días después a Londres para tratarse una hernia, sin saber que quedaría detenido por orden del juez español Baltasar Garzón.

1999: Primer aniversario del 11 que Pinochet pasa fuera del país. Está detenido en Virginia Water.

2000: El general ya ha regresado a Chile. En esta fecha, los tribunales de justicia están definiendo su desafuero como sena-

dor. Pinochet no asiste a ningún acto organizado por el Ejército ni por la Fundación que lleva su nombre. Su esposa Lucía Hiriart lo hace en su lugar, al inaugurar una exposición fotográfica sobre el gobierno militar en la Fundación Augusto Pinochet.

2001: El ex Presidente está en su parcela de Los Boldos. Aún es senador vitalicio y la justicia chilena continúa enjuiciándolo. El general recuerda el aniversario del 11 de septiembre junto a una reducida delegación de generales y almirantes en retiro, ex ministros de su gobierno, a los abogados Hernán Felipe Errázuriz y Miguel Álex Schweitzer, y al alcalde de Providencia, Cristián Labbé.

2002: Pinochet pasa el día en Los Boldos, sin realizar ninguna actividad especial. •



Los jueces también odian

En los tribunales obviamente la sabiduría popular queda fuera. Y es que eso de "ojos que no ven, corazón que no siente" —considerando que la justicia es ciega— es fácil de refutar.

Al menos así lo cree la defensa del ex senador Augusto Pinochet, que presentó una recusación amistosa en contra del ministro Carlos Cerda, quien es uno de los 24 jueces que verán el proceso de desafuero contra el octogenario ex gobernante.

El recurso fue rechazado por la Corte de Apelaciones el lunes pasado, pero el miércoles la defensa de Pinochet insistió ante la Corte Suprema.

La causal invocada por los abogados del ex Comandante en Jefe del Ejército fue el hecho de "tener el juez con alguna de las partes enemistad, odio o resentimiento que haga presumir que no se halla revestido de la debida imparcialidad".

Esto, echando un vistazo a las numerosas intervenciones del ministro en los medios de comunicación, en las que, según la defensa, ha manifestado "una marcada animadversión del gobierno militar, genéricamente, y del general (r) Augusto Pinochet Ugarte, en particular".

Pero el tema no es nuevo. En junio de 1996, el actual presidente de la Corte de Apelaciones, Alfredo Pfeiffer, protagonizó algo parecido.

En ese entonces Pfeiffer era ministro en visita en el proceso por el asesinato del senador Jaime Guzmán, del que reabrió el sumario, causando gran revuelo periodístico y la expectación de la opinión pública, que esperaba conocer los



Alfredo Pfeiffer.

publicitados "avances importantes" de la investigación.

Pero todo quedó en nada, ya que el ministro declaró su inhabilidad, aludiendo que ante las amenazas anónimas y el "hostigamiento" político, hacia él y su familia, había llegado a sentir "enemistad, odio y resentimiento" hacia los inculpados de izquierda.

Esta especie de confesión le valió una sanción por parte de la Corte Suprema, que estimó su resolución como "improcedente, irreflexiva y exenta de toda ponderación".

Así, se le impuso una amonestación privada y se puso término a su designación como ministro en el caso, siendo sustituido. •